SUSCRICION

En la capital. . . .	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. .	6 id. id.
Ultramar, en oro . .	18 id. semestre
Idem un año en oro. .	25 id.
Extranjero. . . .	7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts.—En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | *Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos* | Gerona domingo 16 de octubre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.591

PLANES DE MORIBUNDO

Había por ahí espíritus bonachones à quienes chorrea la candidez, que imaginaban al señor Sagasta abrumado con la carga pesadísima del poder y dispuesto à soltarla en cuanto lo sea posible. Los grandes fracasos del Gobierno han superado las predicciones de los más pesimistas, hasta el punto de que apenes se concibe cúmulo tal de errores, torpezas, descuidos y desventuras.

Era lógico que el señor Sagasta, comprendiéndolo así, se apresurase á renunciar el mando en cuanto estuviera ultimado el tratado de paz que ahora se discute en París.

Otras veces se han retirado de la presidencia el señor Cánovas y el señor Sagasta, por desastres políticos de escasa importancia si se comparan con los de ahora. En el caso presente, no solo exigen las circunstancias la sustitución de un partido por otro, sino que se impone un cambio radical y definitivo de procedimientos y de sistema en el modo de regir el país.

Donde quiera que se practique la investigación para saber cómo piensan las gentes, se oyen juicios clarísimos y enérgicos, que prueban la urgencia del cambio. Individual y colectivamente lo piensan así los españoles con unanimidad tan grande y firme, que es seguro que al cabo se abrirá camino la voluntad de la nación.

Pero el señor Sagasta quiere ahorrarnos las molestias de esa mudanza, y aspira, aunque esto parezca inverosímil, á ser él, *él mismo*, el propio jefe del partido liberal, quien lleve á cabo la obra de regeneración de que todo el mundo habla.

No solo no piensa en dejar el poder, sino que, imponiéndose el sacrificio de seguir sufriendo sus molestias, se brinda á regenerarnos, á sacarnos del mísero estado en que nos ha puesto, y dejarnos al cabo de unos años—no determina el plazo—en el pleno goce de cuantas venturas puede conseguir un pueblo en este bajo mundo.

Da el señor Sagasta una razón para justificar su extraño proyecto.

Aquí no hay partido político alguno en condiciones de ejercer el mando; y siendo así, según su excelencia afirma, no hay otra solución que esta de que el actual Gobierno continúe la brillante faena que tantas glorias nos ha proporcionado.

Al pensar así el Sr. Sagasta nos causa más miedo que con todos sus pasados errores, porque se revela en un estado de ánimo que puede ser más funesto al país que lo han sido los desaciertos pasados. Quien ante las tremendas mutilaciones sufridas en el territorio nacional y ante el desquiciamiento de cuanto constituye la sociedad española cree posible la ejecución del plan que ayer dimos á conocer y que la prensa de anoche confirma, aparécesenos como un espíritu perturbado con cuya perturbación puede acabar de hundirse lo que aquí queda de nacionalidad.

No tenemos la libertad necesaria para escribir y nos vemos obligados á pedir al lector la coloboración de su propio juicio. Allí donde no llegan las medidas de rigurosa é injustificada dictadura, en el fondo de la conciencia nacional hallarán los planes del señor Sagasta la sanción que merecen.

Nos amenaza el infausto presidente del Consejo con una obra de regeneración por él dirigida. De su previsión y de su energía hartas pruebas tenemos en los sucesos de la guerra. De sus arrestos para acabar con la inmoralidad han sido ejemplos elocuentes el negocio de las monjas Vallecas y la rapidez con que se ha procedido en los escándalos ocurridos en las quintas de la provincia de Murcia. De la extensión y altura de sus ideales basta con saber que el señor presidente cree posible permanecer en los consejos de la Corona después de los fracasos en que ha incurrido.

El programa es seductor y será recibido por el país con cánticos de júbilo.

¡Ya no se va el señor Sagasta! ¡Ya podremos vivir tranquilos!

Aun cuando lo juren todos los santos de la corte sagastina, no podemos creer que el jefe del Gobierno aspire sinceramente á realizar lo que ha dicho.

Más sabe el diablo por ser viejo que por ser diablo, y el señor Sagasta tiene en sus canas la suficiente sabiduría para no fiar en la viabilidad de estas aspiraciones, que vendrán á quedar en un desahogo humorístico de sobremesa.

Pero si no es así, si el jefe del Gabinete espera perdurar en la presidencia del Consejo de ministros, lo sentimos por el enorme desengaño que va á sufrir.

(De *El Imparcial.*)

UN APLAUSO MERECIDO

Hoy día, que cierto espíritu regionalista bulle y se agita con tendencias poco laudables para todo aquel que siente más y más amor á su Patria, cuantos en mayor número sean los infortunios que sobre ella pesan, merecen ser consignadas, para al propio tiempo ser aplaudidas y ensalzadas, todas aquellas manifestaciones de acendrado españolismo demostrativo de un espíritu contrario á aquel, no precisamente por lo que en sí representa, pues se puede ser muy bien regionalista sin atentar á la Patria, sino como protesta á las inclinaciones que demuestran algunas personalidades que desearían el desquiciamiento de la gran obra comenzada por los Reyes Católicos.

A propósito de esto, hemos oido hacer muy favorables comentarios acerca del informe que pronunció el jueves, trece del actual, en esta Audiencia provincial, el abogado don Ramón María Almeda en causa sobre injurias cometidas por medio de la imprenta.

Conste que hacemos abstracción completa de la causa vista en la Audiencia, y que solamente nos ocupamos de la parte del informe de la acusación privada pertinente al objetivo de estas líneas.

Como en el suelto objeto de la denuncia privada se hablaba del asesinato del señor Cánovas del Castillo y se trataban puntos candentes con la guerra colonial que hemos sostenido, tomó pié el señor Almeda en su brillante informe para hacer verdadero alarde de patriotismo, que mereció eco, solo contenido por respeto al tribunal.

Ocupándose del asesinato del insigne estadista cuya pérdida más que nunca hoy llora España, dijo el señor Almeda con sentido acento y en elocuentes períodos «que no solo no era posible que ningun español se complaciese en tal horrendo crímen sino que, además, fué imposible que otra mano criminal que la de un extranjero, la del italiano Angiolillo, cortase una existencia que apreciada como se quiere por distintos puntos de vista políticos, jamás dejaba de ser la del más alto representante del poder ejecutivo, cuya subsistencia es indispensable en toda sociedad humana.» Y combatiendo toda idea de desaparición nacional sentó, como afirmación categórica, «que España será España mientras no desaparezca el cinturon azul con que la Providencia ciñó nuestra tierra bendita, dándole por broche los Pirineos, siendo acrecentado el amor de los españoles por las desdichas de la Patria, cuya bandera podrá ser dosel de modestos soberanos, más nunca servirá de alfombra á pueblo alguno por más potente que se presente, ya que su potencia es solo transitoria en el gran dia de la Historia.»

La impresión que produjo tal discurso fué inmejorable en el ánimo de los oyentes, que alabaron sin reservas, y en forma bien explícita por cierto, los conceptos patrióticos tan magistralmente formulados por el ilustrado letrado don Ramón María Almeda.

DE TODAS PARTES

El cinematógrafo en la medicina

Los estudiantes de medicina de Paris se ocupan con grande empeño en llevar á cabo una aplicación no esperada del cinematógrafo en las operaciones quirúrgicas.

Un alumno interno de los hospitales, ha concebido la ingeniosa idea de tomar clichés sucesivos muy rápidos de las diversas fases de una operación quirúrgica, los cuales, enrollados en una bobina, se pueden desarrollar ante un objetivo y proyectarse, según su magnitud natural, sobre una superficie blanca.

En virtud de estos procedimientos los profesores en sus clases podrán apoyar sus teorías con una demostración práctica.

Las facultades de provincia y del extranjero recabarán gran partido de esta invencion, y los grandes cirujanos podrán comunicar el resultado de sus experiencias mejor por el cinematógrafo que por memorias especiales.

Comercio agrícola con Filipinas

El Archipiélago filipino, segun el Anuario de Economía política de M. Block, importó en 1894 por valor de 143 millones de pesetas, y exportó 166 millones.

España exportó á Filipinas en 1896, 41 millones, é importó 23 millones, de suerte que, á pesar de ser colonia nuestra, mas de dos terceras partes de su comercio es con el extranjero.

La mayor parte de nuestra exportación á Filipinas es de productos industriales (25 millones solamente en algodon hilado y tejido); por esto con justa razón los industriales se interesan para retenerlas en nuestro poder.

Por lo que se refiere al comercio de productos agrícolas, la conservación no es tan beneficiosa para España, pues mientras importamos en productos agrícolas en 1896 por valor de 19 millones (la mayor parte tabaco en rama, azúcar y simientes oleaginosas), solo exportamos 4 millones, aun incluyendo como productos agrícolas las conservas alimenticias y la harina de trigo no producido en nuestra tierra.

La agricultura pierde mas que gana con la posesión de Filipinas, ya que nos envian cinco veces mas que no les mandamos en productos de la tierra.

El perjuicio crece de punto si es cierto, como algunos afirman, que España pueda producir en abundancia tabaco, azúcar y simientes oleaginosas, pues nos privamos de cultivos remuneradores sin compensación suficiente.

Tampoco queda compensado el perjuicio á los agricultores por la exportación de los industriales, pues si éstos mandasen los productos de nuestro suelo manufacturados hallaríamos compensación, pero precisamente nuestra mayor exportación es de algodones producidos en suelo americano.

Tambien quedaría saldada indirectamente nuestra pérdida con Filipinas, si el algodón que traemos de los Estados-Unidos, abriese este mercado á nuestros productos agrícolas, pero tampoco es así.

Los Estados-Unidos es la nación tal vez, que con mas ventaja sostiene comercio con España.

Les compramos en 1896 por valor de 73 millones, y les vendimos solo 11 millones, cuya diferencia de 62 millones hemos pagado en metálico.

Recibimos de ellos, como partidas importantes 7 millones, en petróleo 51 en algodon, 7 en duelas y tablones, 5 en tabaco, lo que podríamos aprovechar con un tratado equitativo para abrir mercado en ellos á nuestros vinos, aceites, frutas, corchos, cobres, etc.

Siendo el vino el producto de mayor exportación, pues exportamos 144 millones, y de ellos 108 millones á Francia y 2 millones á Italia, que son las naciones que surten á los Estados-Unidos, solamente mandamos á éstos por valor de 33.000 pesetas.

Nuestras vecinas Francia é Italia exportan mas que importan de los Estados-Unidos, y España, que podria hacerlo con ventaja, tiene la enorme diferencia de 62 millones en contra.

No tiene, pues, compensación alguna el perjuicio que sufre nuestra agricultura con el comercio de Filipinas, y por tanto desde el punto de vista agrícola no tiene su conservación el interés que bajo el punto de vista industrial.

Claro está que hay otros intereses de orden superior que tendrán en cuenta nuestros delegados, y han de pesar tambien la importancia que tienen los industriales, pero no está de mas el aportar datos para hacerse cargo de los verdaderos términos del problema.—*M. R.*

SUSCRIPCION NACIONAL

Para atender al fomento de la Marina y á los gastos generales de la guerra.

	Pesetas
Suma anterior. . . .	23.264'32
JUNTA MUNICIPAL DE PONT DE MOLINS	
Rdo. D. Miguel Oliveras, Pbro. párroco.	10
D. Juan Tarradas, alcalde.	2
D. Juan Jandó, juez municipal.	2
D. Miguel Sors, profesor.	2
D. Manuel Ancheta, cabo de carabineros.	1
D. Juan Viñas.	25
D. Pedro Juandó.	2
D. Buenaventura Hors.	10
D. Domingo Vila.	1'50
D. Lorenzo Figueras.	50
D. Pedro Batlle.	1
D. Juan Comas.	30
D.ª María Carreras.	1
D. Florencio Comas.	1'50
D.ª Rosa Marca.	1
D. Esteban Llorens.	1'25
D. Martín Oliveras.	25
D. Juan Serra.	1
D. Fernando Pujol.	1
D. Esteban Pelegrí.	2
D. Miguel Viñas.	1
D. Francisco Minobis.	1
D.ª Ana Morató.	5
D. Pedro Pumarola.	1
D. Miguel Moradell.	25
D. Miguel Jacomet.	1
D. Casimiro Canta.	2
D. Justa Lleonsi.	1
D. N.N.	50
JUNTA MUNICIPAL DE MADREMAÑA	
Rdo. D. Martín Peya, presidente de la Junta.	5
D. Jaime Plantalech.	4
D. Pedro Cros.	5
D. Joaquín Franch, presbítero.	5
D. José Güell.	26
D. Luis Canada, secretario del Ayuntamiento.	20
D. Vicente Bañeras.	2
Total.	23.460'53

CARTAS

del médico Fachenda á Pepín el jóven

Llano del Tonto y octubre 1898

Todo esto que te cuento, Pepín amigo, te parecerá un sueño y no podrás acabar de

darte cuenta como pueda haber en el mundo un farsante de mis condiciones, y pueda haber en la tierra una sociedad tan atrasada y crédula; ya te dije al principio de estas cartas, si mal no recuerdo, que

este mundo es un fandango
y el que no baila es un tonto;

y como los tontos no medran, yo no he querido ser tonto,ya que por mi desgracia soy un torpe por la naturaleza.

Y dicho esto,para que veas que también suelo *alicuando* decir la verdad en la plenitud de la confianza, voy á decirte algo de mis contrariedades, pero antes permíteme que te explique algo que hice no muy correcto y que me está saliendo á la cara.

Dicen que de envidiosos está el mundo lleno y empedrado el cielo; yo, con franqueza, á mi medianía, reuno un capital de envidia tan grande, que llegaría á inconmensurabilidad si esto fuera posible en los estrechos límites de mi pecho,y por lo mismo que á mis muchos defectos reuno el de ser un envidioso de primera calidad, me revienta que haya quien me haga la competencia y, sobre todo, que tratándose de mí, tenga atrevimiento suficiente para querer destruir mi fama y reputación á costa de tanta mentira fraguada y de tanta ficción cimentada.

Comprenderás que me refiero á los médicos de verdad, á esos compañeros que, conociendo mi ineptitud y el daño que hago á la humanidad paciente, levantaron bandera negra en mi contra, y cantando verdades y descubriendo mis sainetes, están dando lugar á que todo este castillo de mi presente se venga á tierra con estruendo como castigo á mi falta de tacto y de buen sentido.

Como yo no quisiera que en el mundo hubiera quien me hiciera sombra, viendo que no podía reducir á los buenos y dignos á que trabajaran *pro domo mea* (no dirás que no sé latinajos), juzgué que para aniquilarlos, bastaría mi propósito fundado en mi palabra y juzgue que para oponerme á la superioridad de su talento,bastaría y sobraría la difamación llevada á cabo así con melifluidad, como quien no hace la cosa, y erré el camino. Contra esos médicos emprendí una inicua campaña; campaña con sordina, sin ruido, como la que he hecho para conseguir que se me tenga por una lumbrera en la ciencia de Galeno. ¿Sabes lo que hice y aún hago por aquello de sostener la bandera? Cuando alguien se ponía á tiro para que yo pudiera decir mi opinión respecto á la capacidad de alguno de esos facultativos, hacía muchas salvedades, le reconocía muchas facultades, pero les negaba todo ojo clínico, les acusaba de malos diagnosticadores, los condenaba por empíricos y citaba,si el acaso venía, el fallecimiento de alguno de sus clientes explicando á mi manera, y como quien no tiene peligro de ser contrariado, lo que yo hubiera hecho en su lugar y lo que el otro hizo sin verdadero conocimiento de causa, dando lugar á que el paciente empeorara y fuera á parar á manos del sepulturero. Solía resultar muchas veces,que yo había ido en consulta al tratamiento del enfermo en cuestión, y si se me interrogaba,decía con la naturalidad del mundo, que sí; que en la primera visita ya lo dije; que cuando se me llamó ya era caso perdido,y que por más que se hizo, la enfermedad había hecho demasiado curso y no pudieron atenderse ya las exigencias de la curación. Otras veces, me preguntaban acerca de la influencia de alguno, y con el aplomo del mundo, contesto que es una buena cabeza, que se fija mucho pero..... que como se conoce que no estudia gran cosa,no sabe los adelantos científicos, y de ahí que fulano y mengano y perengano que padecían dolencias muy comunes, se fueran al otro barrio cuando tan fácil hubiera sido la curación. Otras veces he sido y soy llamado á consulta; asisto á ella; me conformo con lo hecho por el médico de cabecera; le doy la razón en todo y se acuerda continuar el mismo plan,añadiendo algo que á mi se me ocurre para no hacer el papel del médico Camarones, tal como alguna cataplasma emoliente ó algún sinapismo en las plantas de los piés, y luego, á espaldas del mismo médico, con cuyo plan me he conformado y he aplaudido, digo á la familia que el caso es grave, que se ha acudido tarde á las consultas, que no ha habido verdadero acierto en el diagnóstico; que si en lugar de la belladona le hubieran puesto cataplasmas de hojas de heucaliptus hubiera sido lo mejor, etc., etc.; y si el enfermo muere,aprieto las clavijas y me quedo de médico de la familia, dando un puntapié soberano al amigo y cometiendo una felonía con el compañero.

Pero todo esto y mucho más ha tenido y tiene sus quiebras. Ya te lo explicará tu afectísimo

Fachenda

LOS INSURRECTOS CUBANOS
pintados por un yankée

Al estallar la guerra hispano-americana se organizó una expedición de cubanos y yankées en Tampa, que zarpó de este puerto en el vapor *Florida*, al mando del cabecilla cubano Nuñez.

Uno de los individuos de dicha agrupación filibustera era Juan H. Adams, abogado de Fort Dodge (Iowa), el cual relató el 14 del actual la historia de la expedición al corresponsal del *New York Herald* en la Habana en los siguientes términos:

«Creí que era un deber en mí hacer algo en favor de la libertad de Cuba y salí de Fort Dodge para Tampa, donde me uní á una partida de voluntarios cubanos que estaba precisamente entonces organizándose.

Salimos de Tampa á bordo del vapor *Florida* el día 21 de junio con 280 hombres, de los cuales 42 pertenecían al regimiento de caballería de color número 10. Su comandante, el teniente Johnson, era el único hombre blanco de aquella tropa, que trajo consigo sus caballos.

El día 2 de julio desembarcamos en Palo Alto, en la costa sur, á 22 millas de Tunas. Encontramos una partida cubana que se hallaba acampada allí esperándonos.

Mientras estaban descargando el *Florida* llegó Máximo Gomez con su estado mayor al campamento.

El general parecióme de muy mal humor, pues empezó á reñir á todo el mundo, diciendo á Johnson y á Nuñez que eran unos locos por haber venido á Cuba.

—He dicho frecuentemente—añadió Gómez—que necesito armas y municiones y no hombres. Debieron ustedes quedarse en su país.

Cuando fué desembarcado el cargamento del *Florida* emprendimos la marcha con Gomez hácia el Norte y recorrimos diferentes campamentos en las montañas.

Los víveres que trajimos desaparecieron muy pronto. No existen las tales comisarías en el ejército cubano.

El generalísimo no se cuidó en absoluto de la cuestión de víveres, y debido á esto los rancheros entraban en el campamento y robaban lo que les daba la gana.

Ultimamente fuimos enviados al ejército de José Miguel Gomez, sobrino de Máximo.

Miguel atacó la ciudad de Jovoro (?) y la tomó el 19 de julio.

Tenía á sus órdenes este cabecilla 1.500 hombres, y solo defendían el pueblo 75 españoles. Así obtuvo tan facilmente la victoria.

Entre los prisioneros españoles había 19 cubanos, y según dijo Miguel estaban ayudando á los españoles.

Después de su captura, cuatro se escaparon y uno fué muerto cuando trataba de verificarlo. A los restantes, sin formación de causa y sin que se les permitiese decir una palabra en su defensa,se les condenó á muerte. Catorce fueron colocados junto á una tapia y fusilados á sangre fría por órdenes de Miguel Gómez. Es el espectáculo más terrible que he visto nunca. Aquellos valientes cayeron gritando: ¡¡Viva España!!

En aquellos dias el teniente Johnson estaba muy disgustado con los cubanos, y acampábamos separadamente de los insurrectos.

El 22 de julio, después de dos dias de lucha, fué tomado Arroyo Blanco por 2.000 cubanos. El fuerte español fué volado por una bomba del cañón de dinamita.

Después que capituló la ciudad, el teniente Johnson, que estaba enfermo de paludismo, pudo ser convenientemente asistido. Johnson trepó al tejado del fuerte y quitó la bandera cubana que en él había sido izada. El hecho produjo un verdadero escándalo entre los cubanos.

—Concedo de tiempo al teniente Johnson—dijo José Miguel Gómez—hasta las cinco de la tarde, para que desaloje el fuerte, y si á esa hora no lo ha realizado haremos fuego sobre él.

Dos oficiales insurrectos explicaron al cabecilla la causa de la conducta de Johnson, y todo hubiera quedado arreglado si no se hubiesen cambiado antes bastantes tiros entre los pendencieros cubanos y la caballería americana de color.

Miguel Gómez arrestó á Johnson y le envió prisionero al campamento de Máximo Gómez, situado á 20 millas de distancia, en donde el oficial americano estuvo preso varias semanas, y de donde, por último, logró escaparse y huir á Sancti Spíritu, donde se encuentra en la actualidad como prisionero de los españoles.

Sus soldados, desmoralizados completamente, permanecieron al lado de Miguel Gómez hasta hace dos semanas en que se les ordenó partir para Rojas, situado al Norte de la isla. Yo acompañé á la partida. Fué una jornada terrible que duró cinco dias. No llevábamos nada de comer, ni hubo medio de comprarlo en el camino. Más de la mitad de los caballos murieron de hambre y cansancio.

En Rojas nos esperaba con víveres el teniente americano Madden. Este pueblo está situado á pocas millas de Caibarien, en cuyo punto tomé el tren para la Habana.

M. Adams me dijo que los cubanos, después de la capitulación de Arroyo Blanco, habian robado hasta los muebles.

Los insurrectos no son héroes, ni patriotas; son unos miserables bandidos que tienen profunda aversión á todo lo que sea americano.»

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Bocadillos de langosta.—Ternera mechada.—Conejo en cajetín.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa de hierbas.—Anguila á la marinera.—Guisado de vaca.—Perdices con coles.—Ensalada.—Postres.

Conejo en cajetín.—Cortado en trozos y sazonado, se cuece en manteca, colocando los pedazos en cajetines de papel con relleno de hierbas finas, el higado del conejo y dos yemas de huevo. Cubiertos con este relleno los huevos de la caja, se tapa todo con lonjas de tocino y un papel engrasado. Hecho todo esto se ponen en el hornillo y trascurrida media hora, se sirven con una salsa cualquiera.

Perdices con coles.—Se cuecen las perdices en buen fuego. Se toma una col no grande, se estufa con grasa y cuando se halle cocida, se colocan en una fuente las perdices y cortada la col en trozos pequeñitos se adereza y coloca al rededor de las perdices, y despues de guarnecido todo con reudas de salchichón y lonjas de tocino frito, se vierte sobre ello una salsa española y se sirve.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

El fiscal militar del Regimiento de Caballeria cazadores de Tetuan, interesa saber la residencia de los padres ó en su defecto los parientes mas cercanos del soldado Emilio Bonet Figueras, que fué quinto por la zona militar de esta ciudad en el reemplazo de 1896 con el número 532.

—El comisario de Guerra, interventor del Hospital militar de esta plaza, convoca á concurso para las once de la mañana del día 28 del actual, cuyo acto tendrá lugar en la Administración del propio establecimiento, para adquirir los artículos de inmediato consumo siguientes: Aceite mineral, aceite vegetal de segunda clase, carbon de cok, carbon vegetal, carne de vaca, garbanzos, leña, manteca, pastas para sopa, patatas y tocino.

—Vuelve de nuevo á decirse que terminadas las ferias solicitará la explotación del Teatro principal una compañía de zarzuela, añadiéndose que figurarán en la misma las tiples señoras Alvarez, Oliver, Barrera y Delgado.

—En el mercado del Areny murió ayer mañana una ternera, habiéndose ordenado por la autoridad correspondiente la cremación de la misma.

—Ayer tarde tuvo que ser auxiliado en la calle de la Auriga un pobre hombre que sufrió un desmayo.

—Ha desaparecido de su casa paterna, sita en la villa de Olot, una jóven de 30 años de edad, llamada Dolores Font Torrent.

El señor alcalde de dicha villa ha puesto en conocimiento del señor gobernador civil el hecho.

—Se ha señalado para el dia 15 de noviembre próximo la subasta para la construcción de las obras del trozo 4.°, sección 2.ª de la carretera del pueblo de Viladamat á la villa de Palafrugell, bajo el tipo de 253.124'27 pesetas.

—El repertorio de las obras que anuncia la compañía de ópera que debutará el dia 22 en esta, es el siguiente:

Barbero, Dinorha, Lucia, Ugonotti, Ballo in Maschera, Trovatore y Sonámbula.

—Ayer tarde llegó un escuadrón del Regimiento de Caballeria de cazadores de Tetuan, el cual saldrá hoy para Figueras á donde vá destinado.

—Por pastoreo abusivo ha sido denunciado José Gralla.

—Han sido licenciados los excedentes de cupo de los reemplazos de 1894, 95 y 97 pertenecientes al Regimiento de Guipuzcoa, que guarnece esta plaza, en número aproximadamente de 380.

—A los dos suscritores de fuera la ciudad que nos ruegan tengamos la amabilidad de decirles la cabida de nuestro Teatro Principal,debemos manifestarles que es de 1.200 personas y que contiene 58 palcos, 209 butacas, 20 lunetas, 20 asientos fijos y 69 de paraiso.

—Se ha suspendido la vista de la causa por jurados contra José Quintana y Juan Sala, sobre malversación de fondos y caudales, que debía tener lugar el 18 del actual.

—Desde julio á octubre de 1897 fallecieron en la isla de Cuba los siguientes individuos de tropa naturales de esta provincia:

José Grasa Cerlot, de *Aznal*; Luis Galabert Yeche, de Palafrugel; Juan Llagostera Amijes, de Sta. Eugenia; Estéban Mangiano Gómez, de Figueras, y Estéban Quintana Solá, de *Ribella*.

—Para la próxima semana están señalados en esta Audiencia provincial los siguientes juicios:

Dia 17.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal sobre robo, contra Agustín Gironés Estiu; defensor, abogado don Emilio Grahit; procurador, don Cándido Casellas; magistrado ponente, señor Gay.

Dia 20.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal sobre violación frustrada, contra José Bonet Regencós; defensor, abogado don Manuel Catalá; procurador, don Federico Bassols; magistrado ponente, señor Sangenís.

Dia 21.—Juicio oral por jurados de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal sobre asesinatos contra Juan Carreras y Gerónimo Carreras; defensor, abogado don Joaquin Caim; procurador, don Juan Ribas; magistrado ponente, señor Gay.

—Durante todo el dia de ayer atravesaron las calles de la ciudad gran número de ganado mular y caballar, que sus dueños conducen á Olot,en cuya villa se celebrará la importante feria de «San Lluch» el martes próximo.

—En los sitios de costumbre se han fijado los carteles de la compañía de los ferrocarriles de T. B. y F., anunciando la rebaja en los precios del pasaje con motivo de las ferias de S. Narciso de esta ciudad.

—Por una manzana dos mujeres disputaron de lo lindo en la calle de Ginesta.

También hubo su escandalera en la calle de la Liebre entre dos sujetos,por acusarse ambos de haber sido continuados en un reparto de consumos.

—Con objeto de tratar de asuntos del censo del partido, hoy celebrará sesión la junta de la «Unión Republicana».

—Es muy probable, sin que lo aseguremos, que esta tarde no toque en el paseo

de la Dehesa la música de Guipuzcoa.

—Ayer noche, en el expreso, llegó á esta ciudad nuestro querido paisano don Domingo Salas, oficial del grandioso vapor «Catalina».

Bajaron á recibir al joven é inteligente marino buen número de sus amigos.

—Es muy necesario que el señor alcalde ordene á sus agentes no permitan que los carruajes transiten por las calles de la ciudad á galope tendido.

—Han sido detenidas en Suria tres mujeres que aconsejaron á un muchacho de 14 años de edad que asesinase á sus padres.

—Leemos que tal tirantez de relaciones existe entre el general Blanco y el Gobierno, que no fuera extraño se relevara á aquél del cargo de gobernador general de Cuba y se nombrara á Martinez Campos para sustituirle.

—Se ha dispuesto queden en suspenso la provisión por concurso de las vacantes de músicos mayores, músicos y maestros armeros que existan ú ocurran en las armas y cuerpos donde, con motivo del regreso de tropas de Cuba y Puerto Rico, deba quedar excedente en dichas clases, con objeto de adjudicarlas á este personal hasta su amortización.

Obtenida ésta, volverán á cubrirse las vacantes en la forma acostumbrada.

—En la plaza de la Independencia, un caballo dió una coz á un sujeto llamado Andrés Estaña, causándole una fuerte contusión en la pierna izquierda.

—La sociedad Colombófila de Cataluña ha publicado el programa de la educación de pichones nacidos durante el año 1898, que empezará por la suelta en San Feliu de Llobregat y terminará en Fayón, á 154 kilómetros de Barcelona.

—Ha fallecido en Barcelona la virtuosa señora doña Gracia Mendez Luque, viuda de Rodríguez, madre del notable médico y distinguido amigo nuestro don Rafael Rodríguez Mendez, al que enviamos la expresión más sincera de nuestro pésame.

—En el pueblo de Membrillera se ha suicidado, ahorcándose en el patio de su casa, el alcalde de dicha localidad don Francisco Lozano.

—El mercado celebrado ayer, apesar del mal cariz del tiempo, resultó bastante bueno.

—En la madrugada de ayer, ocurrió en esta ciudad un suceso que ha impresionado hondamente.

Parece que desde hace algunos dias se hallaba enfermo del tifus, y de mucha gravedad, el conocido industrial don Jaime Pujol, dueño de la barberia que existe en la plaza del Molino, por cuyo motivo habia necesidad de velarle.

Ayer, en las primeras horas de la madrugada, la persona encargada de hacerlo dejó, segun hemos oido decir, breves instantes solo al enfermo con objeto de ir á buscar algo que necesitaba en una de las habitaciones de la casa, y éste, por lo que se supone, en un momento de intenso delirio, levantóse rápidamente de la cama, y abriendo el balcón arrojóse al arroyo desde el segundo piso.

Al apercibirse de ello la encargada de cuidarle, dió voces de alarma y varios vecinos, asi como algunos transeuntes y el sereno del barrio, recogieron al desgraciado industrial conduciéndolo á su domicilio, en donde expiró al poco rato, despues de haberle sido administrada la Extremaunción.

El inconsciente, al parecer, suicida, contaba con bastantes relaciones y gozaba de desahogada posición.

Lamentamos tal desgracia y acompañamos en el sentimiento á su familia.

—No se equivocó la prensa local al suponer que el entierro del malogrado soldado Juan Robert, recién repatriado de Cuba, resultaría una verdadera manifestación de duelo.

A las tres y media de la tarde, hora anunciada para el entierro, la plaza del Hospital contenía numeroso público, y en la Administración del Hospicio provincial, en cuyo establecimiento ha fallecido el anónimo héroe de la Patria, se reunieron las personas que expontáneamente, y dando pruebas de elevadísimos sentimientos, quisieron acompañar hasta la postrer morada al oscurecido asilado que por su bondad é irreprochable conducta consiguió, al elevarse su alma á un mundo mejor, que recogiera su último suspiro la ejemplar superiora del establecimiento sor Clara, á la que veneraba el pobre Robert, admirando en ella sus grandes virtudes.

A las 4 en punto de la tarde organizóse el fúnebre cortejo en la forma siguiente:

Cofradía de la parroquia del Mercadal, con cruz alzada.

Cuarenta asilados del Hospicio con cirios.

Serenos del Ayuntamiento con hachas.

Coche de gala blanco arrastrado por dos caballos empenachados que conducía el cadáver encerrado en sencillo pero lujoso ataúd, del cual pendían tres coronas; una de flores naturales de la comisión de repatriados, en cuyas cintas de los colores nacionales leíase la siguiente dedicatoria: «La comisión al mártir de la Patria»; otra de los asilados del Hospicio y la última de las asiladas del mismo.

Las gasas fueron sostenidas por un cabo y tres soldados repatriados de las Antillas, que vestían el traje de rayadillo.

Las hermanas del Hospicio á cuyo frente iba la superiora.

Seguía el duelo que lo formaban el gobernador civil señor Soldevilla; el comandante señor Llabot, ayudante de órdenes del general gobernador señor Perez Clemente, en representación de éste; los diputados provinciales señores Negre y Puig; el alcalde, señor Boxa, y el mayor de plaza, señor Francés, en representación de la oficialidad de la plaza.

Figuraban en el cortejo los concejales señores Puig de Marcillo y Auguet, el administrador de las casas de beneficencia, señor Mariés, con los empleados de las mismas, personal del Ayuntamiento y de la Diputación provincial, una representación de los hermanos del Hospital, el ingeniero provincial señor Moreno, representantes de todos los periódicos locales, empleados de Hacienda y de la Compañía de Tabacos, individuos de la Comisión de repatriados y de la Cruz Roja, brillante representación del comercio y de la industria, numerosos particulares y una sección de Infantería al mando de un cabo, cerrando el cortejo la música de Guipúzcoa.

Al llegar la comitiva á la puerta del Carmen, el señor gobernador civil despidió el duelo dando las gracias por tan sentida manifestación en nombre de la Patria, del Ejército y de la Diputación provincial.

¡Descanse en paz el infortunado Juan Robert!

—La manifestación de duelo verificado ayer con motivo del sepelio del primer repatriado fallecido en esta ciudad, demostró una vez mas que las autoridades de ésta saben identificarse con los sentimientos del pueblo.

Siendo la prensa reflejo de la opinión, en su nombre damos las gracias á todas las autoridades.

SANTOS DE HOY

Santos Galo ab. y Eifio mr.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Cármen

Tipografía de La Lucha, plaza del Grano 6 bajos

CAPITULO VII

Como concluyó la noche del 13 de diciembre

Enrique de Navarra y el jóven hugonote habían simpatizado en seguida, y eran ya los mejores camaradas del mundo. Ambos habían logrado reunirse en el sitio de cita, con la escolta de oficiales protestantes de que hemos hablado, y se dispusieron á ganar á todo escape su campamento de Saintonge.

Por su parte, el rey de Francia y el duque de Guisa, siguiendo las indicaciones de la hermosa Psyché, encontraron su camino, y poco despues entraban en la ciudad, acompañados de servidores, que les esperaban con hachones encendidos.

Todos los habitantes del castillo y de la ciudad estaban en pié, haciendo los comentarios más singulares, cada uno segun su opinion política.

Los partidarios del de Guisa decían que el rey habría sido probablemente reventado por algun jabalí furioso, y añadían que el cielo tal vez había elegido aquel medio para vengar á la religion que el rey no sabía defender.

—¡Qué, Lupo! dijo; al declararte contra él, ¿es á tu enemigo á quien persigues, no es al mio?

—Sí, no es al vuestro; es al mio. Os repito que no es vuestra causa la que defenderé. Soy egoista, ya lo sabeis, y no lo oculto. Es mi causa, mi causa personal, ¿lo ois? y por Satanás vuestro amo y el mio, os juro que sabré defenderla.

A medida que aumentaba la exaltacion del gnomo, más cedía la de la hechicera.

—Pues ¿qué te ha hecho? le preguntó.

—¿Qué me ha hecho? replicó Lupo con violencia; ¿me preguntais qué me ha hecho? Reparad bien en los dos. ¡El es hermoso, yo soy feo!... ¡él es alto, yo soy raquitico!... ¡él es bien formado, yo soy deforme!... Mirad, mirad bien, madre mia; yo soy jorobado... soy cojo, tuerto... ¡que sé yo!... un espantajo vivo que hago retroceder de horror á cuantos me miran... y él... ¡todos le admiran y festejan! Esta misma noche, tres príncipes le han admitido á su mesa; y si yo, pobre perro sarnoso, me hubiera acercado á ellos, me habrían rechazado á puntapiés. Todos se mofan de mí y me desprecian, y á él todos le aman. Vos, vos misma, madre mia, ¿no habeis cedido tambien al encanto de su voz y su mirada? Otra que no sois vos, ¿no le ha entregado su alma entera?

—¡Otra! replicó Marsiana.

—Si, continuó Lupo con voz sombría ¡Esa niña que habeis adoptado y recogido para mi desgracia, y tal vez tambien para la suya!

Marsiana empezó á comprender el odio de Lupo.

—¡Psyché! exclamó: ¿la amas, desgraciado?

Sí, la amo... respondió el gnomo, ¡la amo, con un amor terrible, infernal!

Sucedieron á estas palabras unos instantes de silencio, y despues continuó con su ronca voz:

LA LUCHA

Diario de Gerona

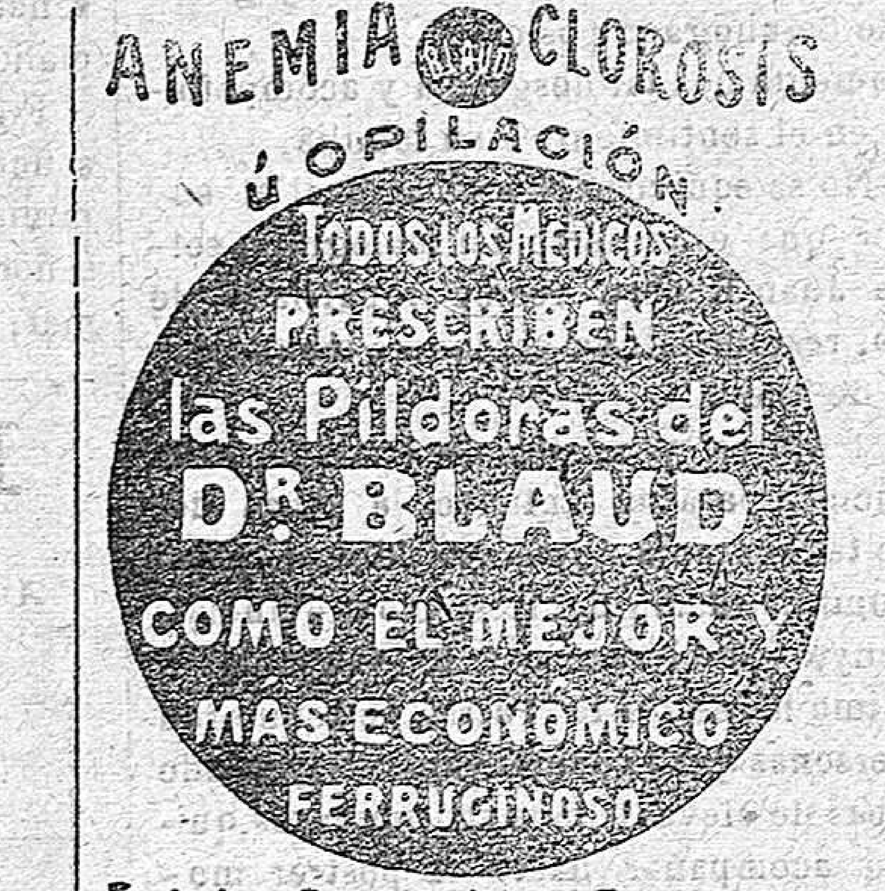
FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.°, 1.



—Había jurado vencer este sentimiento que se ha apoderado de mi sér, y del que me avergüenzo; había resuelto dejar vuestra morada y huir de esa mujer que no puede por ménos de despreciarme, como todo el mundo; pero al ver á ese hombre preferido, he cambiado de resolucion. Tal vez hubiera conseguido ahogar en mi álma la pasion que me devora, si el corazon de Psyché no fuese de otro; pero al saberlo, mi delirio ha vuelto á renacer y con más fuerza y más terrible que nunca, y con él, todas las serpientes de los celos. Sí, añadió hundiendo las uñas en su pecho: ¡estoy celoso, madre mia, estoy celoso!

Marsiana no trató de calmar aquella furia, y el gnomo prosiguió diciendo con más violencia:

—¡Ah, madre mia! vuestro pronóstico ha sido el más feliz para nuestro enemigo; pero á partir de este instante, yo me encargo de su destino, y os juro por el infierno que no será tan venturoso como habeis pronosticado.

Su mano convulsiva acariciaba instintivamente el cuchillo que pendia de su cintura.

De repente, un ruido lejano les hizo volver la cabeza bruscamente. Por uno de los caminos desfilaba una escolta de jinetes.

La reciente tempestad habia dejado el suelo tan húmedo, que apénas se percibia el trote de los caballos, y la luna iluminando aquella escena, daba á los caballeros el aspecto de una tropa de fantasmas cabalgando sobre fantásticos corceles.

Lupo arrojó un grito al reconocer en los dos últimos que desfilaron á Enrique de Bosque-Delfin, al lado de Enrique de Navarra.

Quiso lanzarse de un salto sobre el jóven, desnudando su puñal; pero los dos Enriques espolearon sus caballos en aquel momento y desaparecieron, como los otros, en la es-

pesura del bosque. Conociendo que toda persecucion sería inútil, volvió el arma á su sitio, y exclamó:

—¡Huye con el rey hugonote! Paciencia; ya le encontraré.

Marsiana, por su parte, no pudo contener un movimiento de alegría. Aborrecía al hijo de su enemigo, todo le ordenaba aborrecerle, y sin embargo le vió huir con alegría á la venganza de su hijo adoptivo.

La hechicera y el gnomo emprendieron maquinalmente el camino de regreso á su morada.

Cuando llegaron, encontraron sola á Psyché, pensativa y suspirando.

Los cuatro Enriques habían dejado la torre solitaria; el rey de Navarra se fué con el estudiante, como acabamos de ver, y el rey de Francia con el duque de Guisa, como veremos muy pronto.

